

LUZ ROSALÍA

# Cerca del alba



Universidad de Guadalajara



Cerca del alba



LUZ ROSALÍA

# Cerca del alba

Universidad de Guadalajara  
2020

Primera edición, 2020

D.R. © Universidad de Guadalajara  
Centro Universitario  
de Ciencias Sociales y Humanidades  
Unidad de Apoyo Editorial  
Guanajuato 1045, CP 44260  
Alcalde Barranquitas  
Guadalajara, Jalisco, México

ISBN E-book: 978-607-571-046-4

Editado y hecho en México

*Edited and made in Mexico*

# Índice

|  |    |
|--|----|
| Del resonante vacío<br>GABRIEL GOVEA ACOSTA  | 9  |
| Presentación   | 13 |
| Los silencios de Luz Rosalía<br>FERNANDO C. VEVIA ROMERA   | 17 |
| Luz Rosalía, testimonio de trabajo y fe<br>LUIS GOVEA ARREGUÍN   | 19 |
| Cerca del Alba   | 25 |
| <i>Los días</i> [27] <i>Se abre la mañana</i> [29] <i>Algo carcome el corazón</i> [30]<br><i>La tarde</i> [31] <i>Pasan los días</i> [32] <i>El tiempo</i> [33] <i>Tal vez</i> [34]<br><i>Sentados sobre la banqueta</i> [35] <i>Espiral de viento</i> [36]<br><i>Quiero la palabra</i> [37] <i>La ausencia</i> [38] <i>Escribir</i> [39]<br><i>Entro a la angostura</i> [40] <i>A veces la poesía</i> [41]<br><i>Juan Rulfo, in memoriam</i> [42] <i>Una tristeza</i> [43]<br><i>Inasible como el agua</i> [44] <i>Puedo cerrar los ojos</i> [45]<br><i>¿Cómo se pasa la vida –la apenas vida–!</i> [46] <i>En la distancia</i> [47]<br><i>¿El hombre ha muerto?</i> [48] <i>Al espacio inmenso</i> [49]<br><i>Un hiriente silencio</i> [50] <i>Un día cualquiera</i> [51] <i>Hay días</i> [52] |    |

*Entre un tiempo* [53] *La soledad* [54]  
*Crisis conscientemente* [55] *El mirador* [56] *Me invitas* [57]  
*Te sigo* [58] *Te encontré* [59] *Yo siembro silencio* [60]  
*Por la tarde* [61] *Un vuelo sereno* [62]  
*Vacíos que se extienden* [63] *La humedad* [64]  
*La Grieta o la Muerte* [65] *El hombre* [66]

Otros poemas 67

*Noche inmensamente* [69] *Cuando el hombre* [71]  
*En el espacio lento y elástico* [72] *A veces son voces* [74]  
*He estado pensando* [75] *Mi alma dédalo* [76]  
*El espacio inmenso* [77] *Mañana clara* [78]  
*¡Qué universo de vacíos...* [79] *Las noches alargadas* [80]  
*Un claro de luna* [81] *Sin fin de formas* [82] *Tengo para ti* [83]  
*Despojados de temores* [84] *Mar de emociones* [85] *Las palabras* [86]  
*La luz brilla* [87] *De dos soledades* [88] *Si mi canto* [89]  
*No lo vemos* [90] *Tu ausencia* [91] *Por fin* [92] *Desmenúzame* [93]

La poesía: alimento transparente 95

Trayectoria 97

## Del resonante vacío

Conocí el poemario *Cerca del alba* en mi adolescencia, cuando comencé a escribir llamado por no sé qué emoción que emergía de la naturaleza para envolverme y traspasarme como las estrellas lo hacen en el vacío sideral, insondable, inexorablemente sumido en su misterio que resplandece y vibra. Entonces vivíamos con mi padre el Sr. Luis Govea Arreguín en una comunidad rural ubicada a siete kilómetros de Colima, con vista directa al volcán, afuera de la ciudad vertiginosa y absorbente. Cuando él supo que incursionaría yo por un sendero semejante al de mi madre, me dio a conocer los poemas mecanografiados agrupados bajo ese título, y me platicó que a escaso tiempo de que mi madre muriese, ella, agobiada por la enfermedad e intuyendo que pronto abandonaría la vestidura de su cuerpo, él la sorprendió con la intención de prenderles fuego. “Déjamelos, yo sabré qué hago con ellos”.

Si no fuera por él, no habría conocido yo las palabras de Luz Rosalía, por quien me manifestó en el mundo gracias al amoroso alumbramiento de su segundo hijo, Gabriel, bautizado con resonancia hebrea de fuerza y fe.

Mi padre en varias ocasiones me expresó su deseo de que se publicasen; sin embargo, absorto en sus propias peripecias de vida e intrincados vericuetos, nunca movió la gestión que hubiese sido necesaria ni propició el modo de hacerlo. Así pues, tras haberse reunido en junio de 2016 con la mujer que tanto amó, en aquellas moradas de la eternidad a las que siempre dirigió su mirada con la esperanza de reencontrarse con ella,

conservé su archivo personal y redescubrí las hojas cada vez más otoñales del árbol poético que es “Cerca del alba”, y asumí la tarea de digitalizar los textos para cumplir un deseo que nunca concretó, pero que había encendido en mí el ánimo de verlo cumplido.

Entre credenciales académicas de mis padres, documentos amarillos que dan cuenta de sus vidas laborales, certificados de dolorosas intervenciones quirúrgicas en el Hospital City of Hope, en Los Ángeles; unos boletos de avión con destino a Medugorie, previa escala en Nueva York y Frankfurt, para que la Virgen hiciera el milagro de conservarla viva, agotados ya los recursos de la ciencia médica; viejas fotografías de los momentos más felices que vivimos como familia, interrumpidos de tajo por un luto permanente y sellados bajo una contundente lápida, vine a dar con escritos de su puño y letra, así como otros poemas desconocidos para mí hasta entonces, mismos que incorporé a los anteriores.

¿Qué tengo a decir sobre esta sencilla labor de rescate sino que es un homenaje que rindo a mis padres, especialmente a Luz Rosalía como autora y madre, y que dicho rescate y recuperación son para mí un acto de sanación y reencuentro con su vida, colegas y amigos, acaso también con la primera historia de mis apenas seis años de conocer el mundo al amparo del asombro?

También es la recuperación del trabajo de una mujer valiosa en el ámbito donde se desarrolló los mejores años de su vida laboral y donde realizó considerables aportaciones en el oficio cotidiano, noble, de la enseñanza. Numerosas generaciones de la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara tuvieron el privilegio de escuchar bajo la sombra de su cátedra, y ha sido para mí un encuentro inusitado conocer a quienes fueron, en aquellos años, sus estudiantes y ahora se desempeñan en esta profesión. De quienes sé por sus labios que la recuerdan con cariño al preguntarme, cuando escuchan mis apellidos en algún congreso o foro de Literatura, si soy hijo de Luis Govea y Luz Rosalía Acosta, y me cuentan que a ambos conocieron en Filosofía y Letras, pues los dos coincidían en sus trabajos como profesores en la misma institución, si bien en áreas humanísticas distintas.

A mí ha llegado, primero por mi padre que le impidió convertir en cenizas sus manuscritos, y después por una entrañable amiga de ella, que al final Luz Rosalía no tenía ya el deseo de publicar sus poemas, lo que me parece razonable si pensamos en lo que un ser humano experimenta en su interior cuando la enfermedad augura un desenlace próximo e ineluctable. ¿Qué pensamientos albergaría en el momento en que a punto estuvo de quemarlos, en sus noches cada vez más cercanas al umbral de la muerte, en sus días llevados a cuevas con tantos tratamientos y deterioro físico? Sin duda ella miraba las estrellas, el horizonte, la cercanía del alba; ya no pensaba en la trascendencia de sus obras materiales sino en el abrazo celeste que pronto la acogería en su regazo infinito.

Muchas veces me interrogué si realmente convenía publicarlos. Sin embargo, ¿cuál sería el sentido inicial de agrupar sus poemas bajo un título si no es llegar a los ojos lectores, resonar en el corazón de sus semejantes? Además, el poemario “Cerca del alba” venía acompañado por un escrito introductorio de la reconocida académica Helena Beristáin, lo que confirma que habría querido consolidar su vocación como escritora si no se hubiera visto inmersa en la penosa circunstancia que intempestivamente la sorprendió, a ella y a su familia.

Por lo tanto, no hay mejor momento para dar a conocer este libro, pues el año pasado se cumplieron 30 años del aniversario luctuoso de Luz Rosalía, y en abril del presente ella hubiese cumplido 70 de vida si los altos designios no hubieran decretado lo que para ella fue la prueba más grande de su vida: la enfermedad. Para sus familiares y amigos, la prueba de atravesar su pérdida, y para sus hijos Luis Pablo, Gabriel y Alejandro el gran desafío vital que es el vacío de su ausencia.

Sin embargo y para finalizar este sencillo discurrir de la emoción que hoy me habita y comparto con ustedes, futuros lectores, no sin agradecer profundamente al Sr. Juan Manuel Durán, Rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la UdeG, al Sr. Fernando Acosta y al Sr. José Antonio Águila, así como al Departamento Editorial de la Universidad de Guadalajara, por haber hecho posible este hermoso proyecto; he decir que tengo por cierto, sí, que del vacío nace el milagro

de la música y de la poesía, y que así en nosotros, en quienes tuvimos la fortuna de conocer a Luz Rosalía como amigos y seres queridos, vibra hoy la serena melodía de sus palabras, luminosidad que florece, expresión sincera y más sutil de su ser.

GABRIEL GOVEA ACOSTA

# Presentación

La invasión femenina de ciertos ámbitos de la actividad vital -que hasta hace dos generaciones productivas eran exclusivamente masculinos- es fenómeno nuevo, de nuestro tiempo, y se da como un proceso ascendente. Tal fenómeno ha marcado en la misma gradual medida la condición femenina, sobre todo en la segunda mitad del siglo.

Cada vez un mayor número de mujeres escribe sobre toda clase de temas, dentro de muy variadas disciplinas. Cada día hay más mujeres que destinan una zona sagrada del tiempo de su devenir cotidiano a escribir -y por ello a vivir- la poesía.

El modo de asumir la calidad femínea es de una diversidad inabarcable. El tono, el timbre, la temática, el monto de la feminidad discernibles en cada autora son, cuando hay originalidad, seductoras invenciones del mundo pero, además, dadas en un registro al que no estaba habituado hasta hace poco -hasta principios de esta centuria- un público alimentado por una producción literaria predominantemente masculina.

Hay actualmente voces de jóvenes mujeres poetas que son voces asexuadas o casi viriles por audaces, pues exploran su propia esencia y sondean su propio misterio buccando por abismos de desinhibida desnudez con impulso casi suicida.

Hay también voces establemente asentadas en una tradición que coincide a la vez, todavía, con un meollo femenino.

A esta última categoría pertenece la voz poética de Luz Rosalía. Sus poemas nos trasladan por un itinerario de sensaciones y estados de ánimo: desazonas, vacíos, miedos; soledad y desnudez primordial de la condición humana; fugacidad del tiem-

po del ser, a menos que se asuma como prefacio de la eternidad del no ser, como "víspera permanente / de muerte", o, paradójicamente, como hito del ser de una total no existencia ("no hay nada aquí, sino esta muerte / que vive día a día...").

Estos temas ponen en su poesía una tristeza que "astilla" los huesos; pero hay en ella también un tono más positivo cuando versa sobre "el otro", "el hermano" en quien busca compañía, contacto, fusión absoluta. "Los dos somos los dos", afirma, es decir, somos esa unidad, no el uno y uno.

Hallamos, por otra parte, un dejo aun romántico de pena callada y de angustia que la lucha por la expresión provoca: no hay palabras para manifestarse, la poesía es indecible, las palabras permanecen perplejas e impotentes en el atolladero de "la angostura del lenguaje". Y a la vez hay un dejo filosófico en algunas de sus reflexiones:

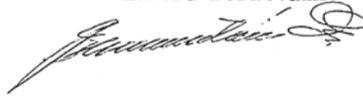
"El tiempo  
se devora  
famélicamente a sí mismo  
hasta vomitar  
la eternidad  
con su reflejo constante."

Además, aunque Luz Rosalía no prefiere la densidad del lenguaje figurado, logra sugestivas metáforas ("noche desmantelada de estrellas"), sinestesias ("la sombra descalza de la noche"), y tanteos por caminos de nuevas técnicas productoras de ambigüedades, como aquella (en "Tal vez mañana") que descansa en la ausencia de puntuación, apuntalada por alternativas paralelas

de lecturas simultáneas, donde se mezcla el calembur con la metátesis y el poliptoton (~~en "Tal vez mañana"~~); o bien (en "La tarde sombríamente fría") el "collage" de frases -"graffiti", fragmentos de diálogos, recuerdos literarios- que, casualmente reunidos, configuran el espacio urbano en un monólogo intertextual denso e intensamente socializado, en un libre flujo de conciencia en el que se <sup>entrevén</sup> ~~resaca~~ recuerdos con lecturas, con retazos de conversaciones ajenas escuchadas, todo ello accidentalmente enhebrado y ceñido dentro de los límites de una situación.

Bienvenida esta voz; bienllegado este ánimo experimentador en la poesía joven femenina, ya que puede procurarnos por este camino sugestivas e impactantes sorpresas, psíquicas conmociones de las que sólo el arte es capaz.

Helena Beristáin





## Los silencios de Luz Rosalía

Te llevaste al declinar el día  
con tu sangre tus silencios.

Hay nombres de personas elegidas, que se vinculan con un género literario determinado. Luz Rosalía pide un poema en prosa. El poema en verso conserva aún algo del ímpetu renacentista y la fastuosidad barroca; de la severidad dulzona de la Ilustración y el heroísmo ciego del romanticismo; la belleza-mármol del modernismo y la audacia de las vanguardias de nuestro siglo.

El poema en prosa, en cambio, es un pequeño río sin tumultos; un deslizarse del agua mansa que se distrae con las orillas y deja que algunas hojas caídas se aposenten ilusoriamente. El recuerdo de Luz Rosalía nos llega con la misma paz líquida, con imágenes y sonidos sin alboroto.

“Alguien nos preguntará

por fin

si deseamos

ruido o silencio”, decía uno de

sus versos. Se lo preguntamos ahora, aunque ya sabemos la respuesta: deseaba el silencio.

El silencio alimenta el alma de los poetas. Muchos seres humanos necesitan años para empezar a comprender esta cosa tan extraña que llamamos vida. Mientras tanto utilizan frases hechas, ideas prefabricadas,

para mantener alejado el terror sagrado de las preguntas inquietantes; las preguntas cuyas respuestas no se compran con dinero o prepotencia. El poeta recorre estos caminos en minutos, en segundos tal vez. Cuando los demás apenas empiezan los caminos, ellos ya han llegado al final.

Por eso el poeta ama el silencio. Las palabras nuevas, las que empiezan a nacer al final de los caminos triviales, esas palabras se amasan con silencios y profundidades.

¿Cómo sería el poema en prosa que evocara la persona de Luz Rosalía? Tarea propia de poetas, tal vez, así:

Aquí, junto a estos mismos rosales, que miran sin ser vistos el ir y venir por este corredor del Auditorio; aquí donde rosas y muchachas se renuevan cada año. Donde todo es cotidiano y escolar, aquí veíamos cada tarde a Luis y Luz Rosalía. Luis que saluda y ríe. Luz Rosalía que saluda y sonríe. Aquí, junto a estos rosales, se deshojaban las palabras familiares, las que luego buscamos con angustia, cuando ya no podemos encontrarlas. No muy lejos: aquí mismo, con los rosales de testigos, ensayaba Zenzontli sus conciertos, sus apariciones. Aquí quedará el recuerdo, en estos corredores, entre voces y risas que serán distintas.

FERNANDO C. VEVI ROMERO

17 de octubre de 1990

## Luz Rosalía, testimonio de trabajo y fe

Hay en la última etapa de la vida de Luz Rosalía algunas experiencias profundas, intensamente vividas, en las cuales me parece que existen enseñanzas que no deben pasar desapercibidas, y que quiero compartir ahora con ustedes. En lo fundamental, se trata de un proceso de desarrollo y crecimiento espiritual, que la llevó a pasar de la crisis de la angustia a la fortaleza de la fe, de una especie de atribulada fascinación por el misterio de la muerte y la fugacidad de la vida humana, a la firme y serena esperanza en la inmortalidad, todo en el espacio de unos pocos pero esforzados años, seis o siete quizá.

Si ella hubiera podido opinar, estoy bien seguro de que me hubiera pedido que no dijera lo que ahora voy a decir. Pero ¿qué valor tiene la verdad si la escondemos, y la belleza de un alma si la ocultamos? Así pues, al participar con ustedes estas cosas, me limitaré a decir sólo la verdad, tal como yo la observé, y en cierto modo, también la compartí con ella. Éste es el mejor homenaje que puedo ofrecerle ahora: comunicar en forma sencilla y directa los valores que realmente tuvo, sin exagerar ni añadir, pero también sin sustraer nada, quiero decir, nada de lo esencial para los fines de esta ocasión.

Recordamos el carácter sensible de Luz Rosalía, al mismo tiempo dulce y enérgica, sin ser en modo alguno dura, sencillamente energía de carácter, amistosa y de natural simpatía, sociable sin ser extrovertida, antes al contrario, muy proclive a la reflexión y la vida interior. Sobria, prudente

y mesurada, incluso en los momentos de mayor adversidad, sea en el trabajo o en su vida personal. Hay quien aprendió por excelencia que no era fácil hacerla enojar, o perder la cordura. Siempre dispuesta a ayudar a quien se lo pedía, sobre todo en un don que ella tenía en abundancia, el don del consejo, que diversas personas, algunas incluso mayores y más experimentadas, gustaban de buscar más de alguna vez.

Comunicativa pues, pero reservada en lo personal, tenía un núcleo de experiencias a las que dio valor de intimidad, enriqueciéndolas progresivamente: muy poco fue lo que salió de ese núcleo esencial de vivencias, podría incluso decir que lo esencial se lo llevó con ella: “Oh noche –dice en un poema– acógeme en tu esencia misteriosa / y callaré para siempre / tu secreto y el mío”.

La virtud de saber callar, el gran valor del silencio. No hablaba por hablar, ni manifestaba sus cosas con afán de notoriedad. Aspectos y tareas muy meritorias de su vida, las vine yo a conocer después de su muerte. Quien se acerque a sus poemas debe saber que, si ella confería un profundo valor a la palabra, era porque previamente se lo había dado al silencio. Sus poemas son como la expresión de su persona, palabra significativa descubierta y madurada en el silencio, silencio vivido en toda su profunda significación.

Pero en su poesía encontramos otros temas que regresan con notoria insistencia, el tema de la angustia, la noche, la muerte. Para comprender esto, según me parece, hay que tomar en cuenta que Luz Rosalía adquirió su formación en años de crisis, decadencia y pobreza en los gustos, que con toda probabilidad fue lo que provocó en su alma, un alma hecha para cosas mejores, una actitud de cierta rebeldía y rechazo frente a esa realidad. Hay escritos de ella, poemas en que esto se puede observar con claridad. Esta actitud de rechazo frente a un mundo siempre deficiente y poco promisorio, aunada a su natural introvertido y dado a la reflexión fue sin duda lo que la llevó a buscar la otra posibilidad, la de la puerta de salida de este mundo, posibilidad que, sin embargo, afectada también por la crisis de valores, no se podía presentar a ella bajo el color de la fe adquirida desde los años de la infancia, sino más bien de la duda y el

escepticismo propios de nuestro tiempo. Aquí está el origen de la callada angustia y el dejo de melancolía que asoman con frecuencia en su poesía. Éstos son los años de su crisis, años en que, sin embargo, nunca la abandonaron del todo las convicciones de su primera formación, las que, de una u otra forma, luchó varias veces por recuperar, aunque fuera en prácticas y devociones que difícilmente podrían satisfacer a quien había cuestionado las cosas a un nivel de profundidad. Ésta es la etapa que domina en su poesía...

Tengo la impresión de que la solución a estos tiempos críticos empezó a encontrarla en la práctica del trabajo, trabajo profesional y trabajo del hogar. Ciertamente, su entrega al trabajo fue inicialmente motivada por impulsos no libres del interés utilitario y la ventaja personal, flaquezas tan propias de nuestra naturaleza humana. Pero tampoco estaba desprovista del sentido de la responsabilidad, y mejor aún, de ideales superiores y altruistas, ideales no desbocados sino medidos y ponderados a la luz de la prudencia y el sentido común, y que, a final de cuentas, eran los que decidían en sus resoluciones más importantes, aquéllas que dejan siempre una marca moral en nuestras actividades.

Trabajo profesional en la Facultad de Filosofía y Letras, trabajo en la preparación de la cátedra, y en el consejo, orientación y apoyo a los alumnos que se lo pedían; y cuántas veces también, el trabajo de la paciencia y la cordura frente a la incomprensión y la injusticia que con frecuencia encontró en el desempeño de sus labores.

El trabajo editorial, menos notorio quizá, pero no por ello menos real. Trabajo de asesoría y organización, trabajo de cubículo y oficina, tan fatigoso y necesario como poco valorado por el común de la gente.

Y el trabajo del hogar, que también tiene lo suyo, todos lo sabemos. Me sorprendía verla llegar a casa en las horas del calor, de regreso de sus labores profesionales, para dedicarse muy animosa a los trabajos domésticos, quizá los más humildes y escondidos de todos, y al mismo tiempo, y a buen seguro, también los más valiosos. En esto cobró muchos bríos Luz Rosalía en tiempos ya próximos, dos o tres años quizá, al quebranto de su enfermedad. Y ella misma se había encargado de descubrir la

profunda razón de esta aparente contrariedad: encontrar el gusto en la pena esforzada del trabajo. “El trabajo engrandece al hombre”, me dijo de pronto una vez. Palabras que pronunció podría decir que jubilosa, sin rastro alguno de pena o cansancio. Y esto no fue una, sino tres o cuatro veces, siempre así, con verdadera satisfacción. Entendí entonces que ella había descubierto en sí misma el valor del trabajo no como castigo, interpretación tan frecuente como errónea de aquel “ganarás el pan con el sudor de tu frente”, ni tampoco en su aspecto utilitario, ése de la ganancia y ventaja personal que reporta el sudor del trabajo. No, lo que ella había descubierto en el esfuerzo del trabajo era su fruto en la recuperación de la original dignidad humana, la que de algún modo sentimos siempre como nuestra, aunque no la tengamos en actual posesión.

El esfuerzo y tensión de la voluntad que llevan consigo el ejercicio del trabajo, y sus frutos en el terreno del espíritu, prepararon el alma de Luz Rosalía para recibir con serenidad la más dura prueba de su vida, la de la enfermedad. Para entonces, y creo que éste fue otro fruto de su trabajo, la crisis de la duda y la incertidumbre iba quedando atrás. Hacía tiempo que se venían abriendo paso las creencias de la infancia y primera juventud, sin ruido ni ostentación, en el mismo silencio en que aprendió ella a cultivar sus experiencias más hermosas y profundas. Entre sus papeles encontré, por ejemplo, una breve y sencilla oración a la Virgen María, escrita el jueves santo de 1985. Pedía una bendición para nuestra familia.

En qué se fundaba para tomar sus creencias como verdaderas, es cosa que no tiene ningún caso tratar de averiguar ahora. Lo cierto es que las tomó como bien fundadas y verdaderas, y que ahí buscó y encontró el apoyo principal para recibir con serenidad la trágica noticia de su enfermedad, y el peligro mortal que de pronto se cernía sobre ella.

El dolor es sin lugar a duda el más formidable enemigo de la felicidad y tranquilidad humanas. La verdad es que, llegado a cierto límite, nadie puede sufrirlo con agrado, y ese límite está siempre muy cerca de nosotros. Pero sí es posible llevar el dolor con serenidad y paciencia, como lo mostró Luz Rosalía en su alma y en su cuerpo, ella, que tuvo que padecer el dolor moral y también físico. El dolor del alma, sobre todo por sus seres

más queridos, algunos aún pequeños, y además, una cadena que a veces parecía interminable de dolores físicos, grandes y pequeños. Quienes tuvimos el privilegio de asistirle en su lecho de enferma pudimos comprobar con asombro la serenidad y fortaleza de espíritu con que aceptó todos sus padecimientos, desde el primero hasta el último. La misma energía y dulzura de carácter, la misma prudencia, discreción y silencio de tiempos mejores asomaba ahora ahí, sembrando de belleza las horas difíciles del dolor. Tengo para mí que esa fue su poesía última, la que escribió ya no con palabras, tinta y papel, sino con su misma sustancia vital, y en el terreno de los hechos. Un día le pregunté sin más cómo hacía para aguantar de pie tan larga serie de penalidades. Tras una pausa de silencio, “dice Santa Teresa –respondió– que la paciencia todo lo alcanza. Yo espero que Dios se acuerde de mí si llevo todo con paciencia. Además, dice también ella que todo pasa”. Y añadía palabras llenas de afecto, asumiendo una actitud que todavía me resulta difícil entender, la de consolar y dar fuerza a quien sufría por sus sufrimientos.

Antes de la enfermedad, ella sabía llevar ya en silencio y paciencia el sufrimiento, pero también sabía quejarse, incluso de las pequeñas molestias, de la manera más natural. Ahora ella había dejado de quejarse. Así fue el crecimiento espiritual del último año de su vida, situada en el dolor paciente y silencioso.

Cerca ya del final Luz Rosalía descubrió, entendió y aceptó por entero el valor del sufrimiento: “el dolor purifica al hombre”. Sólo dos veces la escuché decir esto, según su cuerpo se debilitaba y su alma se fortalecía en la penosa y dura lucha por afirmarse en los valores eternos, hasta llegar a la última hora con la serena victoria sobre un cuerpo vencido por la enfermedad. Éste es el sentido que ella misma dio a todo el curso de su enfermedad, según comprendimos mejor después de su muerte, gracias al testimonio del hombre que la asistió en lo espiritual. Pocos días antes de su partida, le preguntó el P. Marcos Alba qué pensaba ella de su enfermedad. Después de una pausa de silencio, contestó: “yo creo que Dios me está preparando para un encuentro ya definitivo”. Nadie se lo había dicho, pero ella ya lo sabía. Y quienes compartimos la fe de Luz Rosalía

sabemos bien que, aunque ahora no la vemos entre nosotros, ella vive sin duda, con una vida más plena que nunca, en aquellas moradas eternas a las que dirigió su mirada y su esperanza llena de inmortalidad.

Que vaya desde aquí para ella un recuerdo amoroso y agradecido, por todos los dones que supo merecer y los que supo recibir, y repartir con generosidad entre quienes tuvimos el privilegio de conocerla y convivir con ella, en el seno de la familia y también en el seno de la amistad.

LUIS GOVEA ARREGUÍN  
17 de octubre de 1990

Cómo se pasa la vida — la apenas vida — !  
Cómo se va agitando la mano cansada de  
arar el viento !

Cómo poco a poco me quedo sin  
dormir tras de mover la hora !

Tiempo murido, por no me va su-  
miendo digue disconformes.

Cómo me deshego tan calladamente que  
estoy dejando de ser así sin sentirlo — eso  
en tiempos despiadadamente incastable —

— \* — \* — \*

es un día triste lleno de tristezas impuestas. Una  
red sin fin que me abraza mi alma. Soy como un  
rincón hecho en tierra dura, tierra que dejó  
la mano agrietada y seca.

! Que ansiedad de haber de ir !



*Mas el hombre no vive, no quiere  
en este día la palabra sin prisa  
Adalberto Navarro Sánchez*

*Los días ya no son como antes  
con sol y tiempo,  
apolillan los cuerpos  
y oxidan las calles  
con sus esquinas de olor a muerte.*

*Hoy los amigos andan con prisa  
con los ojos fijos y las manos frías.*

*Las noches ya no son como antes  
con viento suave y olores frescos,  
huelen a nicotina, hambre y sangre.*

*Hoy las palabras se dicen con prisa  
con la lengua afilada y la razón vacía.*

*En estos días quién sabe qué pasa  
que los días tienen astillas,  
las noches son de obsidiana,  
los cuerpos son de madera  
y cotidianamente  
algo se nos va desgastando*

por dentro y entonces tendremos  
que dejar salir el grito escondido  
en las profundidades del alma  
y tal vez sea ya tarde.

*Se abre la mañana*  
en tus ojos, hermano,  
y en tu boca aún  
anida el hambre...  
Tus dientes mastican  
aire, pero tú no eres  
camaleón, hermano.  
Las palabras se coagulan  
en tu garganta  
y llovizna el silencio  
en tus oídos ensordecidos  
de frío y griterío.  
Se abre la mañana  
en tus ojos, hermano,  
y un sol entristecido  
calienta tu estómago vacío,  
pero tu hambre negra  
todavía corre por tus venas  
yertas de frío...  
Se abre la mañana en tus ojos, hermano,  
y tu noche aún no se desvanece.

*Algo carcome el corazón* de carne del hombre  
dejando en su lugar una piedra fría  
como los muros que rodean las prisiones.

La noche asume juegos de escondidas y traiciones.  
Los poderosos juegan a los encantados  
con sus achichincles y fieles seguidores.

La noche es una carcajada estrepitosa  
y un silencio mutilado.

La mueca burlesca de la muerte  
ronda por las azoteas, zaguanes, corredores...  
y por las calles sucias serpentea la gente  
en su espera —inesperada— del abrazo destartado  
de la sobrada muerte.

*Es de madera mi paciencia,  
sorda, vegetal.  
César Vallejo*

*La tarde* sombríamente fría  
anticipa una noche desmantelada de estrellas  
y de mortal ausencia.

El viento recoge vivencias  
de los rincones del tiempo  
y las arrojara en los abismos del espacio.

Los ojos de la ciudad abren sus párpados  
y sus brazos anidarán –tristeza– frustración  
esperanza –amor– ideales:

“... que mi sangre sea semilla de libertad” Ramón y Tere  
gobierno ladrón el “gato” estuvo aquí Chiflágoras  
2 de octubre no se olvida.

Despliegue de murmullos y sombras alargadas tejen  
negrura el silencio:

“más le valía morir” “te digo que la película es surrealista”  
“pues sí, Tanilo se alivió hasta de vivir” “yo le gano vas a ver”  
“quiere ser diputado” “la gente está harta de promesas”  
“Soy borreguero y no sé de otras cosas”

Los ojos de la noche desfondados de ausencia  
se engulleron las sombras las voces las bardas...

*Pasan los días, pasan las noches*  
y los segundos, insignificantes roedores,  
apolillan nuestras vidas metálicas.

En tanto nosotros andamos buscando  
respuestas en la noche oscura del alma  
o en los arbotantes de la ciudad enmohecida.

Mientras otros tragan fuego  
y beben olvido  
o venden su infancia para vivir un poco.

Pero a todos nos está royendo el tiempo  
y la vida se nos escapa sin vivirla  
y sin reconocernos en el otro.

*El tiempo*  
se devora  
famélicamente  
a sí mismo  
hasta vomitar  
la eternidad  
con su reflejo constante.

*Que venga, que venga el tiempo que apasiona*

*Ya no hay mañana,  
brasas de satén,  
vuestro ardor es el deber*  
Rimbaud

*Tal vez* mañana  
cuando ya desvanecido  
esté el sol en nuestros ojos  
desfondados de amaneceres  
entonces tal vez  
brotarán del pavimento  
granados desgranados  
rojos  
alguien nos preguntará  
por fin  
si deseamos  
ruido o silencio  
y los labios  
se nos desencajarán  
de las caras  
y se confundirán granadas  
con las granadas des  
angradas

*El lobo aullaba bajo las hojas  
escupiendo las bellas plumas  
de su comida de aves:  
como él yo me consumo.*  
(Del mismo)

*Sentados sobre la banqueta*  
de una calle cualquiera  
nos hemos puesto  
a recordar  
lo sucedido  
de un octubre oscuro

infinitos días  
se han ido  
y los que vienen  
serán decisivos  
las cosas insignificantes  
y yo quiero abrazar  
a los caídos.

La calle se aleja  
y nuestras piernas  
quedan colgando.

Las palabras crecen  
y sentados en la banqueta  
de una calle cualquiera  
Todos escuchamos  
nuestro Silencio  
y nos estrechamos las manos  
antes de seguir haciendo  
el camino.

*Espiral de viento*  
que me arraiga  
en el infinito.

Espiral de fuego  
que me siembra  
en el tiempo.

Espiral de silencio  
que me acerca  
a mi hermano.

Espiral de la noche  
que me arrebató  
hacia el alba.

*Quiero la palabra*  
desnuda y temblorosa,  
la que nace desde  
el fondo del corazón.

La palabra que no conoce  
de engaños ni de oscuridades,  
la que llena inmensidades  
como mis ideales y sentimientos.

La palabra infinita, hija de la libertad.

La palabra-ave que se desliza  
entre albas y anocheceres,  
y en cada nido deja parte  
de mi alma y nostalgia de infinito.

La palabra-niña cobijada  
de inocencia y quietud.

La palabra-estrella que inmersa  
en el silencio colma de significación  
al universo.

*La ausencia* llega  
hasta mis venas  
como la noche  
abre los abismos  
de la mente:

Soy como el siervo  
que se quedó en el yermo.

Soy como la estrella  
que siempre miras lejos.

Soy como el viento suave  
que pasa sin dejar rastro.

Soy como el silencio  
que es más significativo que la palabra.

Soy como el poeta  
que, a veces, no sabe lo que dice  
ni dice lo que sabe.

*Escribir*, para qué  
las palabras son sólo eso palabras  
y el viento sabe arrastrarlas  
hacia la nada –hojarasca.

*Entro a la angostura del lenguaje  
y no encuentro sino imágenes  
pálidas – tristes – impotentes.*

*A veces la poesía* enmudece  
porque sus palabras quedan perplejas  
ante tanta injusticia, insensatez y miseria  
que puebla esta tierra, todavía generosa.

Hombres ebrios de poder  
que chupan la sangre de otros.  
Niños inocentes de mirada clara  
sin más posesión que un terrible presente  
y un mañana oscurecido  
por las mismas entrañas del poder.

A veces la poesía enmudece  
porque los oídos cada día  
están más sordos  
y las bocas más ávidas  
para destrozar con sus filos:  
la palabra suave y ligera  
la palabra rebelde y enérgica  
la palabra esencial y humana.

*Juan Rulfo, in memoriam*

Te llevaste al declinar el día  
con tu sangre tus silencios,  
mas crece tu voz con los crepúsculos:  
Ruidos. Voces. Rumores. Canciones lejanas...

Siembras de silencios  
la sombra descalza de la noche  
y aprendemos a escucharte  
voz de la sangre introvertida  
que sabe callar al viento,  
gemir al yermo  
y asir el polvo.

Tu sombra, árbol de silencios.

*Una tristeza* suave  
se adhiere a la piel  
hasta traspasar los huesos  
y astillarlos  
en una noche con estrellas  
y con luna  
de rumores plenos de silencio  
de la noche y develan  
su oscuro misterio  
para esconderlo  
al borde del alba.

*Inasible como el agua*  
y el viento que enreda tus ojos  
y tus ojos enredan la tarde.

La tarde yerta  
por un vuelo  
de palomas heridas  
por el horizonte tenso.

*Puedo cerrar los ojos* si quiero  
y puedo abrirme la frente sin sentir la sangre.  
Puedo devorar mi soledad  
y buscarte a tientas en los vericuetos infinitos  
de tu alma.  
Puedo agrietarme las manos  
y llegar hasta tus abismos.  
Puedo escribir poemas,  
pero no hay palabras  
ni poema para expresar la desnudez esencial del universo  
y de mi vida.  
Puedo tenderte la mano  
ahora que estoy.  
Puedo dejar de escribir  
y coger la tarde intangible  
y perderme en el horizonte.

*¡Cómo se pasa la vida – la apenas vida – !*  
*¡Cómo se nos agrietan las manos*  
*cansadas de asir el viento!*  
*¡Cómo poco a poco nos quedamos*  
*sin dientes tras de morder las horas!*  
*Tiempo rumiado, por no menos rumiantes*  
*dizque disconformes.*  
*Cómo me destrozas tan veladamente*  
*que estoy dejando de ser casi sin*  
*sentirlo – eres un tiempo*  
*despiadadamente irremediable –*

*En la distancia*

donde anida el silencio  
y el ser es en plenitud.

Lejos en la lejanía  
habrá una respuesta  
que desgarre la angustia.

Mientras, aquí cerca  
la inquietud de  
ser y no ser a la vez  
carcomiendo la sangre,  
el corazón y los ojos  
hasta dejar las cuencas huecas,  
el corazón vacío y la piel yerta.

Éste es el camino, no hay duda,  
mi camino virgen  
por nadie jamás recorrido  
no hay atajos, se pierde  
en lo distante y yo junto  
con Él.

*¿El hombre ha muerto?*

Desde la oquedad de la noche  
camino despacio  
recorro esta noche  
de estrellas ausentes.

Este pasar despacio  
bajo sombras inertes  
y palabras secas  
que se enroscan  
en las gargantas:  
    en la tuya  
    en la mía  
en la gran garganta humana  
desgarrando... carcomiendo...  
hasta dejarnos sin palabras,  
sin aliento y lo que es más triste  
sin albas y en víspera permanente  
de muerte.

*Al espacio inmenso*

le pregunto, lo que siempre  
alguna vez preguntamos  
y una voz, ausente y lejana  
me dice “mejor no preguntes nada”.

*Un hiriente silencio* cobija  
este ser, urna repleta de vacíos  
que trasciende a la noche sus desvaríos.

No hay nada aquí, sino esta muerte  
que vive día a día y se esconde  
entre las sombras de los árboles  
y habita los abismos...

*Un día cualquiera*

bajamos a un pozo de agua –seco–  
bajamos por las telarañas como arañas.  
Muy abajo el incesante eco del silencio.  
Empezamos a desnudar  
con nuestras manos:  
la oscuridad cada vez más oscura.  
Hasta el Silencio enmudeció  
para escucharse a sí mismo.  
Tú y yo nos asustamos  
y quisimos regresar,  
pero como no éramos arañas:  
era el inicio de un viaje –irreversible–  
¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde?

*Hay días* que saben a oscuridades  
y las noches se las llevan las noches  
densas de negrura. Las distancias  
oscurecidas en mis ojos me transportan  
al espejismo de la ausencia y en mi  
alma hace tiempo que anida el olvido.

Hay recuerdos que llenan  
las oquedades del mar:  
te amo como al viento

y te siento.

*Entre un tiempo* descarapelado  
de paredes fugaces  
y bajo una luna raída  
me siguen mis chiquitos  
intuyen la noche  
y desentrañan su juego.  
Aún no saben de la arbitrariedad  
del signo lingüístico  
ni de los hombres,  
pero saben de lunas,  
de estrellas y de amores.

*La soledad* es un atardecer  
de pájaros heridos.  
Es una tarde de espejismos distantes,  
en donde el ser  
se arraiga en sus profundidades  
y es arrebatado  
por un remolino de ausencias.

*Crisis conscientemente* caótica:  
Tristeza carcomiendo  
las entrañas del gozo.  
Suposiciones confusas  
que brotan a borbotones.  
Qué importa ya,  
si las hojas  
se han llevado la tarde  
y los ojos han muerto  
bebiendo a sorbos la noche.

*El mirador* de la noche  
develó su misterio  
y el lecho marino  
recogió las estrellas.  
Entre la noche densa  
está el alba escondida  
y el mar de estrellas  
dormidas...

*Me invitás a vivirte*  
y lo distante se deshace  
en cercanías  
yo en ti  
tú en mí  
los dos somos los dos  
y Él nos espera  
en los parajes transparentes  
del albor infinito.

*Te sigo.* No sé a dónde.  
Mientras caminas  
tu cuerpo se agrieta.  
Una esencia fantasmal  
nos enlaza y penetramos  
en nuestros espacios abismales.  
Vagamos por nuestra inmensidad  
preñada de luciérnagas.  
Te vivo. Me vives. Nos vivimos.

*Te encontré.*

Me encontraste.

Y desde entonces existe  
un eterno llamado  
al diálogo y la ternura  
que nos va descubriendo  
suavemente  
nuestra íntima desnudez.

*Yo siembro silencio*  
por los surcos de tu piel  
y tú me alojas en ti  
te habito  
eres mi casa.  
El silencio hecho enredadera  
de flores plenas  
nos enlaza, irremediabilmente  
y nos transforma  
en unidad desbordante.

*Por la tarde* se desliza el silencio  
y tal vez todavía no sepas escuchar  
su dulce murmullo  
que te dice tantas cosas bellas  
como estrellas hay en el universo.  
Vive el silencio, hijito,  
porque estamos tan llenos de ruido,  
del ruido que nos lleva lejos  
de lo que realmente vale la pena.  
Cuántas cosas quisiera decirte  
en esta noche densa,  
pero las palabras se consumen a sí mismas.  
Tal vez mi silencio te envuelva  
y tus ojitos logren sonreír.

*Un vuelo sereno*  
en una tarde yerta  
y desde el agua pura  
un reverbero herido  
a punto de alzar el vuelo  
con el viento.

*Vacíos que se extienden*  
entre las estrellas  
y en la oquedad  
de un corazón descorazonado  
de hastío y de estrellas mutiladas  
en el eterno silencio  
de la noche, jamás desentrañada.  
Oh noche de poeta  
Oh noche siempre desvelada  
y de tristezas nunca reveladas.  
Oh noche, acógeme en tu  
esencia misteriosa  
y callaré para siempre  
tu secreto y el mío.

*La humedad* de la arena  
absorbe mis penas.

La espuma del agua  
desvanece tus huellas,  
desvanece las mías.

Por mis venas endurecidas  
fluye agua salada.

De mi piel curtida  
brotan como enredaderas  
mis venas.

Ha dejado de correr  
el agua salada.

Los granos de sal  
gangrenan mi tristeza,  
gangrenan tu ausencia  
y engendran mi muerte.

## *La Grieta o la Muerte*

Hay una grieta, una gran grieta profunda... descansa en el vacío. Una oscuridad confusa la envuelve; la sombra del silencio, de la soledad, del miedo, de la tristeza, de lo irremediable, y todas unidas entre sí constituyen una sombra absoluta que llena el vacío de nada.

Una hoja seca cayó en la grieta arrastrada por el viento.

La hoja rebota entre las sombras, la distancia es interminable, a cualquier lado es lo mismo: vacío lleno de vacío. Se desliza a través de la nada, el vacío retumba bajo un ritmo absorbente que destruye y convierte en nada.

La hoja seca flota dentro de una pesadilla que parece no acabarse, su camino por el tiempo se ha detenido, ya no corre por él, porque ahí el tiempo no existe.

Ahí lo abstracto se palpa. Se sufre una reducción a la nada o se llega a la realización máxima.

Una hoja seca cayó en una grieta profunda que descansa en el vacío.

*El hombre* abismo  
sin límites ni fondo.  
Revelación infinita de lo inefable  
y a veces también de lo miserable.

## Otros poemas



*Noche inmensamente* negra,  
síntesis de negrura.

Horas cogidas de la mano  
pasan ante mis ojos  
nostálgicos de tiempo.

La lluvia caía incesante.  
Tristeza húmeda carcomiendo  
la piel vieja de la noche.

Ritmo de samba: evocación  
de una alegría que llevo muy dentro  
y hace tiempo  
se ha perdido en los poros  
oscuros del olvido.

Evocación confusamente vaga: Tú –mi punto de fuga–

Conformismo embriagante  
sueño brumoso que me envuelve, aletarga  
y me transporta a los abismos  
de la inercia.

Meditación sin palabras,  
sin imágenes, sólo negro.  
Líneas negras que se cruzan  
y se expanden en lo negro:  
funeral de la imaginación creadora.

*Cuando el hombre*  
quiere ser hombre  
se hace noche  
y se mira en la ciudad-espejo  
y se reconoce  
en cada hombre que pasa  
y penetra en los vericuetos  
más profundos

en donde  
lo inconcebible  
es la más desgarradora realidad  
y ahí se hace hombre  
y se hace noche  
y desde las raíces abismales  
de la oscuridad

surge  
una mañana  
clara y pura

*En el espacio lento y elástico*

se sumergió

No quería

saber nada de mí

tampoco de ti

El tiempo

encarnó

y un olor

a canela emanó

de la inmensa piel

morena

El hombre estático

los ojos brillantes

mira

y piensa

se ha ido

lento

pero

vacilante

Hastío y tedio

guerra guerra y guerra

Antes se alternaban el amor y la guerra

yo amo

tú peleas

él ama

nosotros peleamos

vosotros amáis

ellos pelean

De nostalgia se llenó la tierra humana  
y la sangre fue propicia  
Entonces surgieron desde más allá de las entrañas  
pájaros anhelantes que se alzaron en su búsqueda

*El sol brillaba en el mar,  
con gran esplendor brillaba  
y las playas coloreaba  
con azul-verde de mar.  
esto era extraño, de veras,  
pues era la media noche.*  
De “Alicia a través del espejo”,  
de Lewis Carroll

*A veces son voces,*  
a veces sombras  
y siempre pasos  
—en su inaplazable  
búsqueda— los que  
viven en los precipicios  
del mar.

*He estado pensando*

en la noche oscura del alma,  
en las noches densas de negrura,  
en las noches llenas de negra quietud,  
en las noches que me quedo  
dentro de mí sin mí

Es entonces cuando presiento  
la eternidad con su reflejo inacabable  
y las venas revientan  
y los abismos se bifurcan  
y la muerte muere.

Afuera gotea, reverentemente, el silencio. Todo está  
estático –suspendido en el instante infinito de  
cós mica contemplación–

*Mi alma dédalo* de ausencias  
ausencias en incesante metamorfosis  
metamorfosis de tristezas  
tristezas de lluvia  
lluvia de años  
años que parecen eternidades  
eternidades en destilación  
destilación de nebulosa de estorninos  
estorninos de ausencias  
ausencias de mi alma  
alma –dédalo–

*El espacio inmenso*  
muy cerca  
tan cerca  
como su inmensidad  
y a veces  
la soledad

*Mañana clara*  
olas de luz  
rotas  
en la arena  
chispas de espuma  
jugando  
en el agua

*¡Qué universo de vacíos son las palabras!*  
Y pensar que les damos tanto significado  
que nos dejan tan huecos y absurdos que  
parecemos palabras y nos volvemos, a ratos,  
un fluir sórdido de palabrería...  
y gritamos quedo  
y callamos gritando  
y lloramos por dentro  
y reímos por fuera  
y las palabras nos estrangulan la  
garganta, los oídos, la lengua... y es entonces  
cuando los pies se nos enlaman y los cabellos  
se nos enredan y la vida se nos escurre por los  
vericuetos de los edificios altos, así, insensatamente,  
desgastándose...

*Así también vosotros, si  
por la lengua no diereis  
palabra bien significativa,  
¿cómo se entenderá lo que  
se dice? porque hablareis  
al aire.*

Cap. XIII Corintios

*Las noches alargadas*

me dejan tristezas

perpendiculares.

Vivo entre líneas

paralelas que coinciden

en el punto más obtuso,

me hunden en el vacío

lleno de una multiplicidad

de vacíos:

estáticas carcajadas y llantos suspendidos,

al fin, la noche se alarga enigmáticamente

y me convierte en su noche,

apenas vivo, casi muero:

vivencias prematuras o recuerdos oscuros

son las noches alargadas de los días increados:

regresión del sí mismo al sí mismo caótico,

a la nada en desorden cósmico,

a la posibilidad de ser...

*En un día nos vamos, en una  
noche es el espejo del final; aquí  
sólo hemos venido a conocernos,  
sólo a tener en préstamo la tierra.  
Del poema de Tenochtitlán*

*Un claro de luna* tenue y nostálgico  
envuelve la penumbra.  
La luz siempre, dulcemente escurridiza,  
de intensidades vivida  
se aleja y me desdibuja\*  
de la arena y de las olas rotas  
en el impetuoso silencio.  
Silencios oscuros rebrotan  
de las playas desveladas,  
mientras que en otra parte  
emergen desgastadas soledades  
del rojizo yermo.

\*Porque soy como el almendro que se le cae la hoja  
y como lecho de río que le faltan aguas.

*Sin fin de formas* multiformes.

Caracoles abismales encajados en el espacio  
de caracolas fecundas:

Secuencias anímicas, silenciosamente, cabalgan  
por el insondable espacio  
en busca de lo siempre intangiblemente perdurable,  
de lo escurridizo, pero al fin, tal vez asible.

Se desplaza, lúdicamente, la tristeza  
a veces es mar o cielo,  
otras desierto  
y siempre tristeza.

El gozo es incesante transformación.

Se resbala la angustia  
por la piel seca de ojos insomnes  
y deja a su paso todo calcinado.

El sosiego sube como la marea  
hasta los lugares más recónditos  
y todo lo posee  
por instantes, luminosamente, eternos.

*Tengo para ti*

un beso inmenso;

lo llevo guardado

desde antes del Tercer Día.

Hoy quiero que tú lo guardes

en el dulce paraje de tu boca,

escóndelo de la lluvia y del frío,

deja que tu aliento lo envuelva

y por último déjalo adormecer

en esa boca tuya

de tibios ensueños.

*Despojados de temores*  
y arropados por el viento  
los nuevos hombres  
de sangre remota  
caminan con los ojos  
preñados de luz  
entre un titilar de luciérnagas  
en las noches de los grillos  
Raza insomne al tiempo  
de raíces encajadas  
en las entrañas  
de una tierra purificada  
por el silencio de los siglos  
y por el rojo rocío  
de las flores  
en las madrugadas frías  
de las noches inclementes  
de los lobos

La nube se levanta y todo reverdece:  
fresco y verde está allí el águila...

*Mar de emociones*

oleaje de emociones intensas  
que se estrellan en el horizonte infinito.

Espiral de fuego que se alza hacia el espacio abierto.

Velos de ternura que esconden la nostalgia  
y cierran las distancias.

Surgen desde el horizonte tenso  
hombres enlazados en su raíz más esencial  
buscan amor, justicia y libertad.

Y allá en la cercanía vislumbre  
de profundidades luminosas.

*Las palabras* se me escapan  
de las manos,  
se vuelven inalcanzables.  
Me pierdo en los vericuetos  
de mi expresión desnuda,  
pero muerta  
hasta que no cobre vida en ti.  
¿Cómo regalarte  
un estado anímico  
cuajado de no sé  
qué extrañas sensaciones  
y de anhelos contruidos  
sobre etéreos silencios?  
¡Qué universo  
es el amor...  
cuántos significados nuevos,  
cuántos vacíos llenos,  
cuántas tristezas rotas  
y gozos transparentes!  
Pero cuán largo  
es el camino  
para lograr  
que dos almas  
se confundan  
y después se pierdan  
en la inmensidad eterna.

*La luz brilla* en mi mar  
y mis playas cubre  
con azul-verde de mar  
y la espuma suave queda  
dormida por ahí.  
Y esto es muy extraño, de veras  
porque es media noche  
y todavía crees que no te quiero  
y yo ni siquiera vivo sin ti.

*De dos soledades*

que se cruzan

brotó nuestra plenitud

tú eres el bosque

de pájaros ocres y alados pinos

yo sólo soy tu silencio

y también tu viento

*Tras el vivir y el soñar,  
está lo que más importa:  
despertar.*  
Antonio Machado

*Si mi canto es triste  
es porque el mar  
ya no cubre la arena  
porque los ojos  
de aquellos niños  
son infinita revelación  
porque el silencio  
se ha oscurecido en el olvido  
porque sus manos  
se quedaron aferradas  
solamente al viento*

*Y si canto triste  
es porque el mar  
    los ojos  
    el silencio  
    las manos  
y el viento cómo corre por el bosque  
cómo el alba llega hasta ti  
cuánta miseria crece por aquí  
como enredadera se adhiere  
a los muros y a las caras*

*No lo vemos*  
pero ahí está  
y sus huellas aún frescas  
nos invitan a seguirlo.

Su llamado  
es un silencio  
que florece en lo inesperado  
y tú y yo lo hemos escuchado  
vamos que ya ha amanecido.

*Tu ausencia* carcome  
mis venas,  
tu ausencia  
te evoca fuertemente:  
tus ojos lejanos  
son mis ojos,  
tu alma  
es mi alma.  
Deja que tu alma  
salga y se funda  
con la mía,  
allá en el espacio  
donde nuestras  
esperanzas se cruzan.

*Por fin*, me he salido de mí  
solía ser una trampa  
infranqueable:  
creí quedarme siempre ahí.  
Pero llegaste tú  
y qué fácil fue ser tú.  
Desde entonces me olvido  
porque siempre  
me acuerdo de ti.

*Desmenúzame*  
te hallarás por todas partes.

Llámame  
iré hacia ti.



## La poesía: alimento transparente

En la esencia de la poesía está la vida, porque ¿qué es la vida si no la acción misma, el venero que nutre al mundo poético?, ¿y la poesía, el alimento transparente que ilumina nuestro mundo vivencial?

El poeta reencarna la vida en la palabra: nos plasma en palabras, a veces, una exaltación gozosa de la realidad, otras veces llena de tristeza y con un sinfín de sensaciones, anhelos: de justicia, de igualdad, de transparencia y de búsquedas de lo desconocido por el cosmos. En cada poesía el poeta se abre y vierte su mundo interior; o bien todos sus sentidos se compenentran del universo, la realidad exterior se subjetiviza y después la vuelca convertida en palabras. Otras veces ambas realidades se conjugan perfectamente y se sintetizan en el poema. Esto es semejante al fenómeno osmótico, en donde el poeta sería la membrana que separa las dos realidades, externa e interna, y el paso recíproco de ellas a través del poeta es el doble proceso de interiorización y de exteriorización en donde se realiza la fusión de las dos, aunque predominando lo subjetivo.

Para mí la poesía es liberación porque el mayor derecho del espíritu humano es la libertad, y el poeta, por medio de la imaginación, se proyecta, se sale de sí mismo y es capaz de transformar todo el universo en las imágenes que él quiera. Por consiguiente, la poesía es transformadora de la realidad, porque el poeta auténtico se compromete consigo mismo y con los demás: su yo poético se cambia en un tú colectivo. Sin embargo, cabe señalar que la intención de la poesía no se dirige solamente al cambio externo del mundo, sino también a la edificación de un mundo interno.

\*Todo conocer y amar consisten en interiorizar.



# Trayectoria



CURRICULUM VITAE.

NOMBRE: Luz Rosalía Acosta Martínez.  
FECHA DE NACIMIENTO: Abril 8 de 1950.  
LUGAR DE NACIMIENTO: Tepic, Nayarit.  
DIRECCION: López Cotilla 1089, Guadalajara, Jal.  
TELEFONO: 25-76-18.  
ESTADO CIVIL: Casada.  
NACIONALIDAD: Mexicana.

FORMACION ACADEMICA:

PRIMARIA: Escuela Miguel Alemán (1953-55).  
Colegio Enrique de Ossó (1956-61).  
SECUNDARIA: Colegio Enrique de Ossó (1962-65).  
PREPARATORIA: Colegio Enrique de Ossó (1966-68).  
Raven Hill Academy, Phila., Pa.,  
U.S.A., (1968-69).  
PROFESIONAL: Facultad de Filosofía y Letras de  
la Universidad de Guadalajara (1969-73).  
Licenciada en Letras.  
Tesis: "La Poesía y la Existencia en  
Alfredo R. Placencia", 20 de octubre  
de 1977. Calificación: 100 (Cien).  
Examen Profesional: 27 de octubre de  
1977. Calificación: 100 (Cien).  
IDIOMAS: Inglés.

EXPERIENCIA PROFESIONAL:

Colegio Internacional (Guadalajara, Jal.). Catedrático de las ma-  
terias: Literatura Universal, Literatura Mexicana, Ética.

Primer lugar en el Concurso Nacional de Periodismo Juvenil, revista KHRONOS (mayo de 1972).

Relatora oficial en la Primera Jornada de Ideología Universitaria de la Universidad de Guadalajara (octubre de 1973).

Lectura de poemas en el Ex-Convento del Carmen, invitada por el Departamento de Bellas Artes del Edo. de Jalisco (noviembre de 1973).

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara. Catedrático en las materias: Fonética (1976-79); Historia Social de la Literatura (de 1976 a la fecha); Poética I (titular, de 1976 a la fecha); Poética II (de 1976 a la fecha); Tres Novelas Hispanoamericanas (de 1979 a la fecha); Poética y Estilística (de 1979 a la fecha).

Catedrático de las materias Literatura Mexicana y Gramática Superior en los Cursos de Verano de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara (de 1977 a la fecha).

Fundadora del Taller de Poesía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Univ. de Guad. (1978).

Catedrático de Gramática Avanzada y Literatura Hispanoamericana en el Convenio de Intercambio de la Universidad de Guadalajara y The Oregon State University (de 1978 a la fecha, Fac. de Fil. y L.).

Coordinadora de los estudios de los alumnos de The Oregon State University en la Fac. de Fil. y Letras de la Univ. de Guad.

Fundadora y colaboradora de la revista TLANEZTLI (Guad., Jal., octubre de 1978).

Colaboradora de las revistas PROMETEO y PEÑOLA.

Miembro de Jurado en diversos concursos de Oratoria, Composición Literaria, Poesía, Cuento, organizados por el DIF, la FEG, la FPU (de 1976 a fechas recientes).

Expositora en el primer "Taller de Actualización en Literatura", organizado por el Departamento de Enseñanza Preparatoria de la Universidad de Guadalajara (julio de 1979). Ponencia: La Poética.

Miembro titular del Consejo de Escuela de la Facultad de Filosofía y Letras (de 1978 a la fecha).

Invitada como Profesor Visitante por The Oregon State University para impartir un curso trimestral de Literatura Mexicana, durante el año escolar 1980-81.

Presidenta de la Sociedad de Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, durante los períodos 1983-1984 y reelecta 1984-1986.

Miembro de la Comisión de Educación de la Facultad de Filosofía y Letras.

Fundadora y actualmente directora de la revista PALABRA de la Sec. de Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras.

Miembro fundador y del Consejo Directivo de la revista ZENTZONTLI, teoría y praxis de la poesía.

Publicación de artículos literarios y poemas en El Jalisciense, y en diversas revistas: Summa, Cuadernos, Palabra, Boletín Editorial, Zentzontli y Etcétera. En preparación para su edición el poemario ANTES DEL ALBA con un prólogo de Helena Beristáin, Coordinadora del Seminario de Poesía del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

Asesora de las siguientes tesis: "Espejo Poético de Adalberto Navarre Sánchez en el contexto coetáneo" de la C. Ma. Elizabeth Hernández Sánchez.  
"El paso del yo al nosotros en la poesía de Rosario Castellanos" de la C. Ma. Arcelia Alcántar .  
"Antonio Domínguez Ocampo: Significación de una literatura de provincia" de la C. Ma. Arcelia López Miranda.

Núm. 21669/69

EL GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO, autorizado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, concede libre y seguro pasaporte a:

**LUZ ROSALÍA ACOSTA MARTINEZ.**  
de NACIONALIDAD MEXICANA, para dirigirse a:

**ESTADOS UNIDOS DE NTE. AMERICA.**

y suplica a las autoridades civiles y militares de los países por donde pasará, que no le(s) pongan obstáculos y le(s) presten su ayuda y protección en caso necesario.

Dada en Guadalajara, Jal., a los 10. del mes de AGOSTO de mil novecientos sesenta y NUEVE

P. EL SR. GRAL. DE GOBIERNO EL SUBSECRETARIO.

LIC. MARCOS ARIAS GAMA.



*Luz Rosalía Acosta Martínez*  
Firma digital del titular

FILIACION

Estatura: 1.65 Mts.  
Color: BLANCO.  
Ojos: VERDES.  
Pelo: CASTAÑO.  
Señas Particulares: NINGUNA.

VISAS:

Lugar y fecha de Nacimiento: TEPIC, MAY. 8 DE ABRIL DE 1950.

Ocupación: ESTUDIANTE.

Estado Civil: MENOR.

FAMILIA QUE LO ACOMPARA



FOTOGRAFIAS



GDL Nº 001819

CONSULATE GENERAL OF THE UNITED STATES OF AMERICA GUADALAJARA, MEXICO

NONIMMIGRANT VISA

F-1 AUG -7 1969

CLASSIFICATION DATE

1st August 1970

MULTIPLE

GRATS

*Luz Rosalía Acosta Martínez*

Jacob Snyder  
American Consul

*Med. not reg. under Sec 22  
CFR 41.113 (b)(1)*



FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS

El C. Dr. Pedro Quevedo Castañeda, Secretario de -  
la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara,  
CERTIFICA:

Que en los libros de actas de exámenes de la Licenciatura en Letras, aparece que la señorita Luz Rosalva Acosta Martínez, cuya fotografía obra al margen, cursó y aprobó todas las materias correspondientes a los cuatro años de que consta el plan de estudios respectivo, con las calificaciones y en las fechas que enseguida se anotan:

Núm. L-8 .....



EXCLUSIVAMENTE PARA CERTIFICADOS



POR ACUERDO DEL RECTOR  
EL SECRETARIO GENERAL  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

| MATERIAS                                   | CALIFICACIONES:       | ANO  |
|--|-----------------------|------|
| <b>PRIMER ANO: -1r. semestre-</b>          |                       |      |
| 1. - Filosofía                             | 70 (setenta)          | 1970 |
| 2. - Español                               | 80 (ochenta)          | 1970 |
| 3. - Historia                              | 80 (ochenta)          | 1970 |
| 4. - Conoc. Gles. matemáticos              | 62 (sesenta y dos)    | 1970 |
| 5. - Francés I                             | 80 (ochenta)          | 1970 |
| <b>2o. semestre:</b>                       |                       |      |
| 1. - Filosofía                             | 90 (noventa)          | 1970 |
| 2. - Español                               | 90 (noventa)          | 1970 |
| 3. - Historia                              | 100 (cien)            | 1970 |
| 4. - Conoc. Gles. matemáticos              | 90 (noventa)          | 1970 |
| 5. - Francés II                            | 85 (ochenta y cinco)  | 1970 |
| <b>SEGUNDO ANO: -1r. semestre-</b>         |                       |      |
| 1. - Español -Sintaxis- I                  | 66 (sesenta y seis)   | 1971 |
| 2. - Latín I                               | 90 (noventa)          | 1971 |
| 3. - Preceptiva literaria                  | 90 (noventa)          | 1971 |
| Fonética                                   | 85 (ochenta y cinco)  | 1971 |
| 5. - Francés III                           | 90 (noventa)          | 1971 |
| 6. - Redacción y Composición I             | 80 (ochenta)          | 1971 |
| 7. - Arqueología general -optativa-        | 100 (cien)            | 1971 |
| <b>2o. semestre:</b>                       |                       |      |
| 1. - Español -Sintaxis-II                  | 88 (ochenta y ocho)   | 1971 |
| 2. - Latín II                              | 90 (noventa)          | 1971 |
| 3. - Teoría Literaria. Prob. de deslinde   | 98 (noventa y ocho)   | 1971 |
| 4. - Francés IV                            | 80 (ochenta)          | 1971 |
| 5. - Redacción y Composición II            | 94 (noventa y cuatro) | 1971 |
| 6. - Evoluc. sintáctica del español        | 88 (ochenta y ocho)   | 1971 |
| 7. - Literatura alemana -optativa- anual - | 90 (noventa)          | 1971 |

continúa en la hoja No. 2.

Arg. Jorge Enrique Zambrano Villa.

*[Firma]*  
EL DIRECTOR DEL  
DEPARTAMENTO ESCOLAR  
Lic. Roberto Suárez Orozco

*[Firma]*  
EL DIRECTOR  
Lic. Francisco de J. Ayón Zester.

EL SECRETARIO  
*[Firma]*  
Dr. Pedro Quevedo Castañeda.

mep.



FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS

Núm. .L+8.....



POR ACUERDO DEL RECTOR  
EL SECRETARIO GENERAL  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

- 2 -

| MATERIAS:  | CALIFICACIONES:      | AÑO: |
|--|----------------------|------|
| <b>TERCER AÑO: -1er. semestre:</b>                             |                      |      |
| 1. - Latín III   | 95 (noventa y cinco) | 1972 |
| 2. - Análisis  | 75 (setenta y cinco) | 1972 |
| 3. - Literat. griega y latina                                  | 100 (cien)           | 1972 |
| 4. - Literat. comparada I                                      | 98 (noventa y ocho)  | 1972 |
| 5. - Literat. española I                                       | 90 (noventa)         | 1972 |
| 6. - Francés V   | 85 (ochenta y cinco) | 1972 |
| 7. - Sem. sobre el método del discurso de Descartes -optativa- | 80 (ochenta)         | 1972 |
| <b>2o. semestre:</b>   |                      |      |
| 1. - Latín IV  | 75 (setenta y cinco) | 1972 |
| 2. - Estilística   | 100 (cien)           | 1972 |
| 3. - Literat. comparda II                                      | 100 (cien)           | 1972 |
| 4. - Literat. española II                                      | 90 (noventa)         | 1972 |
| 5. - Francés VI  | 85 (ochenta y cinco) | 1972 |
| 6. - 5 Novelas hispanoameric. -optat. -                        | 95 (noventa y cinco) | 1972 |
| <b>CUARTO AÑO: 1er. semestre:</b>                              |                      |      |
| 1. - Poética   | 100 (cien)           | 1973 |
| 2. - Literat. comparda II                                      | 100 (cien)           | 1973 |
| 3. - Literat. española III                                     | 100 (cien)           | 1973 |
| 4. - Literat. hispanoamericana I                               | 100 (cien)           | 1973 |
| 5. - Literat. mexicana I                                       | 100 (cien)           | 1973 |
| 6. - Sem. de Literat. jalisciense I                            | 100 (cien)           | 1973 |
| 7. - Francés VII   | 83 (ochenta y tres)  | 1973 |
| 8. - Hist. de las ideas estéticas -opt- 2o. semestre:          | 95 (noventa y cinco) | 1973 |
| 1. - Poética II  | 100 (cien)           | 1973 |
| 2. - Literat. hispanoamericana II                              | 100 (cien)           | 1973 |
| 3. - Literat. mexicana II                                      | 100 (cien)           | 1973 |
| 4. - Didáctica de la especialidad                              | 95 (noventa y cinco) | 1973 |
| 5. - Sem. de Literat. Jalisciense                              | 100 (cien)           | 1973 |
| 6. - Práctica de la enseñanza                                  | 100 (cien)           | 1973 |
| 7. - Francés VIII  | 75 (setenta y cinco) | 1973 |
| 8. - Literat. comparda -optativa-                              | 95 (noventa y cinco) | 1973 |
| 9. - Lingüística -optativa-                                    | 90 (noventa)         | 1973 |

EXCLUSIVAMENTE PARA CERTIFICADOS

Se extiende el presente a solicitud de la interesada para los usos legales que a ella convenga, habiendo hecho el pago de los derechos respectivos, ante la Tesorería de la Universidad, bajo partida 13905 de 27 de julio próximo pasado.

Guadalajara, Jal., dos de agosto de mil novecientos setenta y tres.

EL SECRETARIO

Arq. José Enrique Zambrano Villa.

EL DIRECTOR DEL  
DEPARTAMENTO ESCOLAR

EL DIRECTOR

*P. Quevedo*  
DR. Pedro Quevedo Castañeda.

Lic. Roberto Suárez Orozco

Lic. Francisco de J. Ayón Zester.

mep.

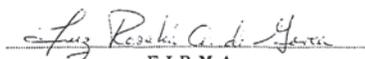
LIBROS, ARTICULOS O TRABAJOS PUBLICADOS

(Título, lugar y fecha de su publicación).

Poesías y prosa en las revistas "KHROSOS" y "PUNTO DE FUGA",  
ros. 1 y 2 de 1971.

TRABAJOS EJECUTADOS PERO NO PUBLICADOS

(Título, lugar y fecha en que se terminó).

  
FIRMA



September 9, 1981

Sr. Arq. Jorge E. Zambrano Villa,  
Rector de la Universidad de Guadalajara  
Juárez 975  
Guadalajara, Jalisco  
MEXICO

Estimado Sr. Rector:

Me es grato dirigirme a Ud. con el fin de invitar a la Lic. Luz Rosalía Acosta Martínez, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad a su digno cargo, para que venga a la Universidad Estatal de Oregon a impartir un curso sobre Narrativa Mexicana contemporánea, de dos a tres semanas de duración, en el período del 2 de noviembre al 18 de diciembre próximo, según la disponibilidad de la Lic. Acosta.

La Lic. Acosta podría ser portadora de las propuestas que considere Ud. convenientes para ampliar y actualizar el Convenio de Colaboración Académica suscrito entre nuestras Universidades, o para concretar los programas a desarrollar durante el próximo año.

La Universidad Estatal de Oregon se hará cargo de los gastos de hospedaje, alimentación y transporte local de la Lic. Acosta, por lo que proponemos a Ud. que la Universidad de Guadalajara cubra el pago del transporte Guadalajara-Oregon-Guadalajara.

Reitero a Ud. las expresiones de mi más distinguida consideración y aprecio,

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "Robert W. MacVicar".

Robert W. MacVicar  
President

RWM/mb

LA FEDERACION DE PROFESORES UNIVERSITARIOS



OTORGA EL PRESENTE

**RECONOCIMIENTO**

"LIC. JOSE PARRÉS ARIAS"

AL PROFESOR

Lic. Luz Rosalía Acosta Martínez

POR SU LABOR DESARROLLADA EN

la Facultad de Filosofía y Letras

COMO

Mejor Universitario

DURANTE 1985

"CON LA EDUCACION POPULAR AL CAMBIO"

GUADALAJARA, JAL., 30 de abril

DE 1986

Lic. Emilio Javier Alfaro Arguano

LA COMISION DE HONOR Y JUSTICIA

C.P.T. J. Jesús Medina Arriaga





# UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

## PREPARATORIA No. 7

REFERENCIA \_\_\_\_\_  
NUMERO 293/87  
SECCION \_\_\_\_\_

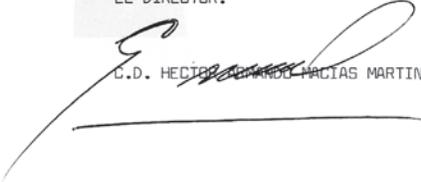
LIC. LUZ ROSALIA ACOSTA  
PROFRA. DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.  
DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA.  
P R E S E N T E . -

Por este conducto me permito saludar a usted haciéndole la más atenta invitación, en virtud de su reconocida experiencia como Poeta, a que participe como Miembro del Jurado del Concurso de -- Poesía.

Se efectuaré el próximo miércoles 7 de octubre del presente año, a las 12:00 Hrs., en el Auditorio Manuel Buendía ubicado en las instalaciones de esta Preparatoria, dentro de los IV JUEGOS FLO RALES que se celebrarán con motivo de los festejos del NOVENO ANIVERSA RIO de nuestra Institución.

Esperando contar con su honrosa presencia, agradezco de antemano su participación en este evento.

A T E N T A M E N T E  
" PIENSA Y TRABAJA"  
Zapopan, Jal., 22 de septiembre de 1987.  
EL DIRECTOR.

  
C.D. HECTOR EMILIO MACÍAS MARTÍNEZ.

LA TUZANIA ZAPOPAN JALISCO

## ACOSTA

el Colegio de Alcalá. Fue profesor de teología en Ocaña y Placencia, de 1567 a 1571. Residió en Perú de 1572 a 1586, y ocupó diversos puestos importantes de la orden. En 1586 pasó a Nueva España, donde trató al padre Juan de Tovar, su principal informante sobre los antiguos mexicanos, y al padre Alonso Sánchez, misionero de Filipinas, quien le transmitió las noticias que incluyó en su obra sobre los filipinos, chinos y japoneses. En 1587 partió a España, y de 1593 a 1594 radicó en Roma mientras participaba en la Quinta Congregación General de la Compañía de Jesús. Murió siendo rector del Colegio de Salamanca. Aparte de sus escritos religiosos y didácticos y de un libro de aventuras, la obra que lo hizo célebre es la *Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del cielo, elementos, metales y animales, de las vidas y ceremonias, leyes y gobierno de los indios* (Sevilla, 1590).

La *Historia* de Acosta fue publicada en México en 1942, con un estudio preliminar de Edmundo O'Gorman. Ha sido traducida en numerosas ocasiones al alemán, holandés, francés, inglés e italiano. Es muy importante dentro de la historiografía novohispánica: se remonta a la antigüedad clásica y encara de lleno el problema de la redondez de la Tierra y la cuestión de los antipodas; se refiere a los orígenes de América y de sus pobladores; se ocupa de la atmósfera, los montes, los océanos, los ríos y otros accidentes geográficos, y se propone una *imagen mundi* por muchos motivos admirable; habla de los recursos naturales, de la flora y de la fauna, y contiene menciones de la cronología, las letras y la organización económica, política y social de los incas y los aztecas, añadiendo la historia de estos últimos, desde los antiguos moradores hasta la muerte de Moctezuma II. Acosta es un clásico: el más sobrio, atildado y elegante de los historiadores de las Indias y un modelo de prosista didáctico, incluido por la Academia de la Lengua Española entre los que constituyen autoridad en el idioma.

*Bibliografía:* Enrique Álvarez López: "La filosofía natural en el padre José de Acosta", en *Revista de Indias* (Madrid, 1943); José Rodríguez Carracedo: *El padre José de Acosta y su importancia en la literatura científica española* (Madrid, 1899); Saúl Sancho: "Origin of the American Indian as Suggested by Fray Joseph de Acosta", en *Ysis* (New Seattle, 1959).

90

**ACOSTA, LUIS FRANCISCO.** Nació en la ciudad de México el 7 de julio de 1942. Estudió derecho y letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. Participó en varios talleres literarios; y fundó, junto con otros escritores, el del Injuve y su órgano editorial, *Volantín*. En 1970 dirigió la revista *Zona Rosa*. Fue jefe del Departamento de Literatura de la Dirección General de Acción Social y Cultural del Departamento del Distrito Federal (1970-1974) y de la sección cultural del periódico *El Universal*. Ha publicado en *Siempre!*, *Revista de la Universidad de México* y en casi todos los suplementos culturales de la capital del país; además es autor de dos libros de poesía: *Karmas* (1978) y *Anacrucis*, y ha escrito dos novelas y dos libros de cuentos.

**ACOSTA, LUZ ROSALÍA.** Nació en Guadalajara, Jal., en 1950. Estudió literatura inglesa y composición en Filadelfia, E.U.A. (1968-1969), y se tituló (1975) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara (U. de G.). Ha publicado poemas, a partir de 1970, en las revistas *Khronos*, *Punto de Fuga*, *Tlanetzli*, *Filosofía y Letras*, *Cuadernos* (de la U. de G.) y *Palabra*; y ha colaborado en *El Eslabón* (1978), *Prometeo* (1979), *Summa* y el *Boletín* del Departamento Editorial de la U. de G. (desde 1980). Además, publica regularmente una sección en el diario *El Jalisciense*. Enseña literatura mexicana y poética. En 1985 publicó el *Poemario*.

**ACOSTA, MARCO ANTONIO.** Nació en Cárdenas, Tab., el 22 de septiembre de 1934. Fundó las revistas literarias *Sísifo* y *Laurel*. Ha publicado crónicas de teatro en la *Revista Mexicana de Cultura* del periódico *El Nacional*, compiló una *Miniantología poética de Carlos Pellicer* (1977) y su obra poética se encuentra reunida en el volumen *Palabra global*. Tres de sus poemas están incluidos en la antología *Poesía erótica mexicana, 1889-1980*.

**ACOSTA, MIGUEL.** Nació en Chihuahua, Chih., en 1891; murió en la ciudad de México en 1947. Militar y político. En 1910 se unió al maderismo, y en 1913 secundó a Carranza. Operó en el Cuerpo del Ejército del Noroeste que comandaba Álvaro Obregón. Logró capturar

Tomo I

Enciclopedia de México - Edición 1987 p. 90



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EXP. 120.21
NUM. 9159

RECTORIA

C. PROFA. LUZ ROSALIA ACOSTA DE MARTINEZ

PRESENTE

\* NOMBRAMIENTO \*

En uso de las facultades que me concede la Ley Organica de la Universidad de Guadalajara lo nombro a usted para que cumpla en la Dependencia y con el cargo descrito en el presente documento, considerando el sueldo que señala la partida respectiva del presupuesto de Egresos de esta institucion.

DEPENDENCIA: 10 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

TIPO DE PUESTO: TECNICO CLAVE:

DESCRIPCION DEL PUESTO: JEFE DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES

EN SUSTITUCION DE: RENUNCIA CAUSA:

PROFA. DIANA GUADALUPE RODRIGUEZ ANGUIAS

REFERENCIAS PARA PUESTOS DOCENTES: LICENCIATURA EN LETRAS

DISPOSICIONES GENERALES: CATEGORIA: TITULAR SEMANA: 16 Mayo/77 A PARTIR DE:

ESTE NOMBRAMIENTO DEBERA SURTIR SUS EFECTOS HASTA EL DIA EN QUE TOMA POSISION DE SU CARGO

"PIENSA Y TRABAJA" GUADALAJARA, JAL., A 16 Mayo/77

EL SECRETARIO GENERAL LIC. ENRIQUE J. ALFARO ANGUIANO

EL RECTOR ARQ. JORGE ENRIQUE ZAMBRANO VILL

\* ACTA DE PROTESTA \*

En la Ciudad de Guadalajara, Jal., presente en el Despacho del C. Rector de la Universidad de Guadalajara el C. nombrado con el cargo descrito anteriormente, fue interrogado por el Sr. Rector en los terminos siguientes.

PROFA. LUZ ROSALIA ACOSTA DE GOVEA

"PROTESTAIS CUMPLIR Y EN SU CASO HACER CUMPLIR LA CONSTITUCION GENERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, LA PARTICULAR DEL ESTADO, LA LEY ORGANICA UNIVERSITARIA, SUS REGLAMENTOS Y ACUERDOS ASI COMO EL DESEMPEÑAR LEAL Y EFICAZMENTE EL PUESTO PARA EL QUE HABEIS SIDO NOMBRADO, MIRANDO EN TODO EL BIEN Y LA PROSPERIDAD DE LA INSTITUCION".

Y habiendo contestado el interesado "SI PROTESTO" el propio C. Rector de la Universidad de Guadalajara, repuso "SI ASI NO LO HICIEREIS, LA NACION Y EL ESTADO OS LO DEMANDEN" con lo que termino el acto levantandose por cuadruplicado la presente, que firman las personas que en el intervinieron.

GUADALAJARA, JAL., A 16 Mayo/77

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EL NOMBRADO PROFA. LUZ ROSALIA ACOSTA DE GOVEA

ARQ. JORGE ENRIQUE ZAMBRANO VILLA

\* TOMA DE POSESION \*

Los que suscriben hacemos constar que con esta fecha tomo posesion del cargo a que se refiere este nombramiento, la persona en el enunciado.

GUADALAJARA, JAL., A 16 Mayo/77

EL SECRETARIO PROF. JOSE NEGRETE NARANJO

EL TITULAR DE LA DEPENDENCIA DR. PEDRO QUEVEDO CASTAÑEDA

NOMBRADO



# UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EXP. 120.21  
NUM. 15252.

PROFA. LUZ ROSALIA ACOSTA MARTINEZ.

PRESENTE \* NOMBRAMIENTO \*

En uso de las facultades que me concede la Ley Orgánica de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA lo nombro a usted para que cumpla en la Dependencia y con el cargo descrito en el presente documento, considerando el sueldo que señala la partida respectiva del presupuesto de Egresos de esta institución.

DEPENDENCIA: **FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.**

TIPO DE PUESTO: **DOCENTE** CLAVE: \_\_\_\_\_

DESCRIPCION DEL PUESTO: **POETICA I, Jer. seme.**

EN SUSTITUCION DE: \_\_\_\_\_ CAUSA: \_\_\_\_\_

| DISPOSICIONES GENERALES: |            |             | REFERENCIAS PARA PUESTOS DOCENTES |       |       |        |
|--------------------------|------------|-------------|-----------------------------------|-------|-------|--------|
| CATEGORIA                | MES SEMANA | A PARTIR DE | CARRERA                           | GRADO | GRUPO | TRINCO |
| Titular                  | 3          | 16/jun./78  | Licenciatura en Letras.           | 4o.   | A     | Ves.   |

ESTE NOMBRAMIENTO DEBERA SURTIR SUS EFECTOS Quedando sin efectos el Nombramiento No. 78 del 1o. de enero de 1978 HASTA EL DIA EN QUE TOMA POSESION DE SU CARGO

"PIENSA Y TRABAJA" GUADALAJARA, JAL., A 16/jun./78

POR EL SECRETARIO GENERAL OFICIAL MAYOR, MA. LUZ LOPEZ RUBALCAVA.

POR EL RECTOR EL SECRETARIO GENERAL, LIC. ENRIQUE J. ALFARO ANGUIANO.

\* ACTA DE PROTESTA \*

En la Ciudad de Guadalajara, Jal., presente en el despacho del C. Rector de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA el C. nombrado con el cargo descrito anteriormente, fue interrogado por el Sr. Rector en los términos siguientes:

"PROTESTAIS CUMPLIR Y EN SU CASO HACER CUMPLIR LA CONSTITUCION GENERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, LA PARTICULAR DEL ESTADO, LA LEY ORGANICA UNIVERSITARIA, SUS REGLAMENTOS Y ACUERDOS ASI COMO DESEMPEÑAR LEAL Y EFICAZMENTE EL PUESTO PARA EL QUE HABEIS SIDO NOMBRADO, MIRANDO EN TODO EL BIEN Y LA PROSPERIDAD DE LA INSTITUCION".

Y habiendo contestado el interesado "SI PROTESTO" el propio C. Rector de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA repuso "SI ASI NO LO HICIEREIS, LA NACION Y EL ESTADO OS LO DEMANDEN" con lo que terminó el acto levantándose por cuadruplicado la presente, que firman las personas que en él intervinieron.

GUADALAJARA, JAL., A 16/jun./78

POR EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA EL SECRETARIO GENERAL, LIC. ENRIQUE J. ALFARO ANGUIANO.

EL NOMBRADO  
Luz Rosalía Acosta Martínez  
PROFA. LUZ ROSALIA ACOSTA MARTINEZ.

\* TOMA DE POSESION \*

Los que suscriben hacemos constar que con esta fecha tomó posesión del cargo a que se refiere este nombramiento, la persona en él enunciado.

GUADALAJARA, JAL., A 16/Jun./78

EL SECRETARIO  
DR. PEDRO QUEVEDO CASTAÑEDA

EL NOMBRADO  
PROF. J. ANTONIO RAMIREZ VELASCO



# UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

52

EXP. 120.21  
NUM. 16402

C. LIC. LUZ ROSALIA ACOSTA MARTINEZ

PRESENTE \* NOMBRAMIENTO \*

En uso de las facultades que me concede la Ley Orgánica de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA lo nombro a usted para que cumpla en la Dependencia y con el cargo descrito en el presente documento, considerando el sueldo que señala la partida respectiva del presupuesto de Egresos de esta institución.

|  |       |
|--|-------|
| DEPENDENCIA  |       |
| <b>FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS</b>                  |       |
| TIPO DE PUESTO   | CLAVE |
| <b>DOCENTE</b>   |       |
| DESCRIPCION DEL PUESTO                                 |       |
| <b>3 NOVELAS HISPANOCAMERICANAS (Materia Optativa)</b> |       |
| EN SUSTITUCION DE                                      |       |
| CAUSA  |       |

DISPOSICIONES GENERALES:

|                       |             |                   |
|-----------------------|-------------|-------------------|
| CATEGORIA             | HRS. SEMANA | A PARTIR DE       |
| <b>EXTRAORDINARIA</b> | <b>3</b>    | <b>16/Mayo/79</b> |

ESTE NOMBRAMIENTO DEBERA SURTIR SUS EFECTOS HASTA EL DIA EN QUE TOMA POSESION DE SU CARGO

REFERENCIAS PARA PUESTOS DOCENTES

|   |               |          |              |
|---|---------------|----------|--------------|
| CARRERA   | GRADO         | ORD.     | TURNO        |
| <b>FILOSOFIA, LETRAS, HISTORIA Y SOCIOLOGIA</b> | <b>Varios</b> | <b>A</b> | <b>VESP.</b> |

GUADALAJARA, JAL., A **16/Mayo/79**

“PIENSA Y TRABAJA”

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EL SECRETARIO GENERAL  
EL OFICIAL MAYOR  
**MA. JUAN LOPEZ RUBALCAVA**

EL RECTOR  
**ARO. JORGE ENRIQUE ZAMBRANOVILLA**

---

\* ACTA DE PROTESTA \*

En la Ciudad de Guadalajara, Jal. presente en el despacho del C. Rector de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA el C. nombrado con el cargo descrito anteriormente, fue interrogado por el Sr. Rector en los términos siguientes:

LIC. LUZ ROSALIA ACOSTA MARTINEZ

“PROTESTAIS CUMPLIR Y EN SU CASO HACER CUMPLIR LA CONSTITUCION GENERAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, LA PARTICULAR DEL ESTADO, LA LEY ORGANICA UNIVERSITARIA, SUS REGLAMENTOS Y ACUERDOS ASI COMO DESEMPEÑAR LEAL Y EFICAZMENTE EL PUESTO PARA EL QUE HABEIS SIDO NOMBRADO, MIRANDO EN TODO EL BIEN Y LA PROSPERIDAD DE LA INSTITUCION”.

Y habiendo contestado el interesado “SI PROTESTO” el propio C. Rector de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA repuso “SI ASI NO LO HICIEREIS, LA NACION Y EL ESTADO OS LO DEMANDEN” con lo que terminó el acto levantándose por cuadruplicado la presente, que firman las personas que en él intervinieron.

GUADALAJARA, JAL., A **16/Mayo/79**

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EL NOMBRADO

**LIC. LUZ ROSALIA ACOSTA MARTINEZ**

EL RECTOR  
**ARO. JORGE ENRIQUE ZAMBRANO VILLA**

---

\* TOMA DE POSESION \*

Los que suscriben hacemos constar que con esta fecha tomó posesión del cargo a que se refiere este nombramiento, la persona en él enunciado.

GUADALAJARA, JAL., A **16/Mayo/79**

EL TITULAR DE LA DEPENDENCIA

EL SECRETARIO

**LIC. JESUS RODRIGUEZ GURROIA**

EL TITULAR DE LA DEPENDENCIA  
**DR. PEDRO QUEVEDO CASTAÑEDA**





*Cerca del alba*

se terminó de editar en diciembre de 2020  
en Epígrafe, diseño editorial  
Niños Héroes 3045, A1. Jardines del Bosque  
Guadalajara, Jalisco, México

*Diagramación:* Verónica Segovia González. *Corrección:* Gabriel Govea Acosta

